

LIRA ESPAÑOLA

— Periódico musical quincenal —

SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 1 ptas.
Año..... 4

EXTRANJERO

Trimestre..... 2 frs.
Año..... 7

DIRECTOR-PROPIETARIO

F. RODRÍGUEZ DEL RÍO

REDACTOR-JEFE

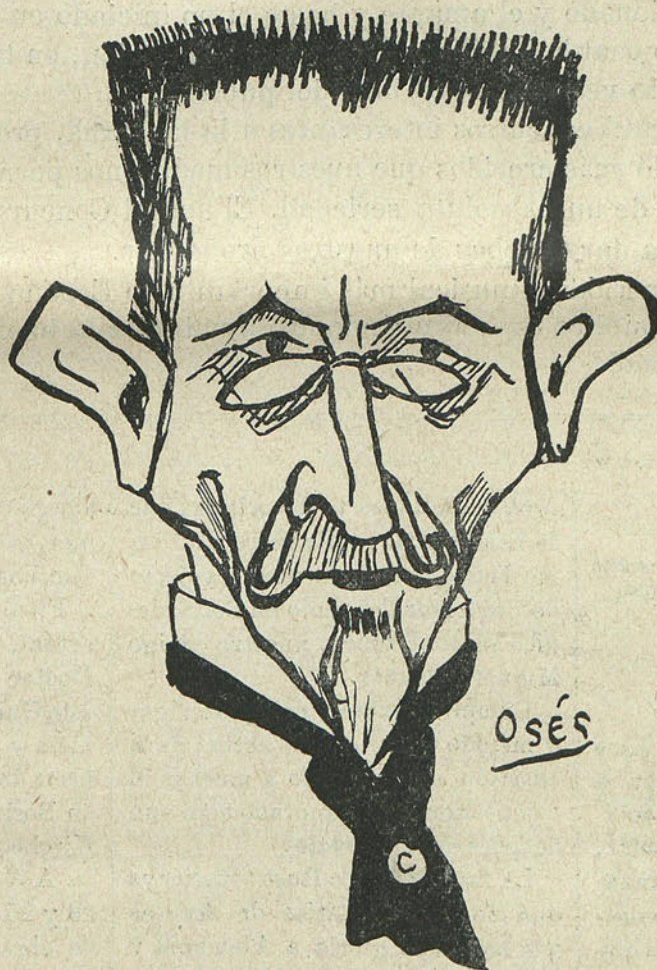
RAFAEL BENEDITO

Número suelto, QUINCE céntimos.

:: REDACCIÓN ::

Y
ADMINISTRACIÓN

Navas de Tolosa, 5.



DON VÍCTOR DE MIRECKI,

eminente artista, Profesor de violoncello del Real Conservatorio de Madrid.



23 SEP. 1976

“ M Ú S I C A ”

Desde 1.º de Enero de 1915, LIRA ESPAÑOLA dejará de llamarse así para tomar el nombre de «**Música**», que hemos creído más apropiado al carácter y aspiraciones de nuestro periódico, por ser más amplio, más genérico y más justo para la expresión de ellas.

Lo que constituía nuestro programa, cuya base es la difusión de la cultura musical, el fomento de la afición a la música y el engrandecimiento de ella, llevando a todas las clases sociales, y particularmente a las populares, el germen de belleza, de amor y de paz que la música atesora, será continuado y desarrollado por «**Música**» más amplia y extensamente, pues, coincidiendo con el cambio de título, hemos de introducir reformas que esperamos hayan de ser del agrado del público y por él correspondidas con el apoyo creciente que hasta ahora le ha venido prestando a LIRA ESPAÑOLA.

«**Música**» redoblará sus esfuerzos para que su texto sea ameno e interesante a fin de que el músico y el aficionado y el amante y hasta el no iniciado en la música, lo encuentren atrayente, para lo cual habrá de mejorar en presentación, en tirada, en información gráfica y en todo cuanto veamos sea en bien del público.

«**Música**» organizará concursos interesantes a la moderna, procurando ofrecer a los concursantes premios lo más crecidos que nuestros medios nos permitan e imprimiéndoles a la vez el carácter de una absoluta seriedad. El actual Concurso, que en otro lugar anunciamos, comienza a dar pruebas de nuestros propósitos.

«**Música**» será el periódico musical más importante de España si nuestros deseos se ven secundados por el público que, ayudándonos, ayudará a la buena idea de engrandecer el arte músico español.

ATENEOS

CONFERENCIAS ORGANIZADAS POR EL MINISTERIO
DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES

EL CASO RUST

por D. Miguel Salvador.

Los periódicos diarios no hace mucho tiempo que informaron a nuestro público de un caso de mixtificación musical, el «caso Rust», que produjo un verdadero escándalo en el poco escandaloso y novelesco mundo de nuestro Arte. Y es que Rust, autor casi ignorado hasta que su nieto comenzó a editar (en 1888) sus obras, fué bien pronto elevado a la categoría de precursor de Beethoven. Si resultaba que todo el valor que se le había dado era por lo que se le había añadido... ¡qué plancha para la crítica...!

A examinar el alcance de la mixtificación y a la verificación o com-

probación de las notas críticas que se han asignado a Federico Guillermo Rust, singularmente su aspecto de precursor del genio de Bonn, dedicó su conferencia nuestro amigo Miguel Salvador.

Cumplidamente y con gran rigor y método dió el estado actual de la cuestión, descubriendo a muchos el compositor Rust, ignorado aquí aun después del escándalo.

La familia de los Rust constituye una de esas dinastías de artistas que han dado gloria a Alemania y de las cuales la más gloriosa y conocida es la de los Bach. En la generación anterior a Federico Guillermo Rust ya encontramos a Juan Luis Antón Rust (su tío), aficionado meritísimo, que forma parte de la orquesta de J. S. Bach, en Leipzig.

Y en la generación siguiente a Federico Guillermo se halla a su hijo pequeño (Guillermo Carlos),

amigo de Beethoven, por quien fué maestro de Dorotea Estmann y Maximiliana Brentano.

Finalmente, en la generación casi actual, la figura del *mixtificador*, Doctor Rust, es de gran valor, pues este Guillermo Rust, además de pianista y violinista notable, fué profesor de contrapunto y composición en Berlín, organista de la Thomas Kirche y cantor de la Thomas Schule. A él se deben los tomos 5, 7, 9, 23 y 25 de la monumental edición de obras de J. S. Bach. Y sabido esto se comprende cuál sería su habilidad puesto a retocar, modernizar o falsificar las obras de su tío abuelo.

Con unos cuantos trazos dibujó el conferenciante la figura del compositor Rust (1739-1796). Nació cerca de Dessau (principado de Anhalt), y gracias al Príncipe regente Leopoldo III pudo estudiar en Zersbst

con Hœk, y más tarde en Berlín con Franz Benz y Felipe Manuel Bach, cuya influencia se traduce bien en sus obras. Con su Príncipe viaja durante dos años por Italia, y desde este momento en su estilo véase la unión del estilo galante, pero serio propio de los alemanes al gracioso y alegre de los italianos.

Examinó, finalmente, su labor como músico de corte en Dessau y lo que se sabe respecto a su amistad con Goethe, el gran poeta autor del *Fausto*.

Trató luego el conferenciante de cómo el que antes de 1888 fué casi desconocido (recordó lo que Tetis decía en su *Diccionario* de 1870), después, y singularmente gracias al libro del Dr. Prieger (*F. G. Rust. Ein Vorgänger Beethovens*), llega a adquirir el valor que hasta hoy tuvo. Y no obstante, en ningún momento se ignoró que en la edición había habido arreglos y añadiduras; y el Shedlok en su *Historia de la sonata de piano* ya lo asegura, aunque fiando en que Prieger, que había visto los originales, decía que los retoques no atacaban al fondo de la obra, les da poca importancia.

Pero el año 1912, Neufelt llama a las ediciones del Dr. Rust «un monumento de superchería artística», y su artículo repercute en Francia, en donde T. de Wyzewa publica otro titulado «Una mixtificación musical». Vincent D'Indy arremete contra uno y otro, quitando importancia y alcance a las añadiduras y correcciones, negando a Neufelt sensibilidad para apreciar las cualidades de la obra de Rust en su estado original, diciendo a Wyzewa que se había dejado sorprender incautamente por un *fumista teutón* y que la obra de Rust no había sido superada por ninguno de sus contemporáneos, ¡incluso el mismo Mozart!

Examinó luego Salvador el curso de la polémica y las conclusiones a que se llegaron. El efecto más importante que tuvo fué la aparición de la edición D'Indy, de 12 sonatas de Rust conforme a los originales, con lo cual hay ya una base de comparación y crítica de las ediciones del Dr. Rust.

Como ejemplo de la bella música de Rust ejecutó Salvador dos sonatas en el piano, la en «mi bemol» y la en «fa sostenido menor».

Esta interesante conferencia dicha en estilo llano y familiar, pero con multitud de datos y profundo conocimiento del tema, mereció grandes alabanzas del público culto y numeroso que acudió a oír al distinguido conferenciante, al que rogamos una nuestra felicitación a las numerosas que recibió por su meritoria labor.

PRIMER CONCURSO

DE MÚSICA

Los concurrentes a este concurso deberán sujetarse a las siguientes

BASES

1.^a Hacer una canción en forma libre, sin más que sujetarse a la poesía publicada en el número anterior titulada *Esperanza*, para voz de hombre o de mujer y con acompañamiento de piano.

2.^a Los trabajos se remitirán a la Redacción de *MÚSICA*, Navas de Tolosa, 5, con un lema y en un sobre que llevará el mismo lema, irá sellado y lacrado el nombre y apellidos del autor, así como también su residencia.

3.^o Será indispensable que los trabajos sean escritos en copia clara y fácilmente legible.

4.^o *MÚSICA* concede un premio consistente en cincuenta pesetas en metálico y un veinte por ciento de la venta de los ejemplares de la edición que hará de la obra premiada, siendo esta edición cuidadosamente revisada y de presentación artística.

5.^o La adjudicación de este premio será decidida por un jurado, que se nombrará entre las personalidades más salientes en el arte musical, que habrá de reunirse con las formalidades de rúbrica en casos análogos.

6.^a Este jurado abrirá el sobre de la obra que, a su juicio, merezca el premio, y si recomendare alguna

otra por sus méritos salientes, sus lemas serán publicados en *MÚSICA*, por si sus autores acceden a la publicación de sus nombres.

7.^a El plazo de admisión queda abierto, cerrándose el 15 de Febrero de 1915, a las nueve de la noche.

8.^a El periódico *MÚSICA* publicará el retrato del autor de la obra premiada, y gestiona el medio de que ésta y alguna que pudiere ser recomendada por el jurado, sean cantadas por artistas eminentes, en algún concierto público o en los privados de alguna importante Sociedad artística.

CIRCO DE PRICE

CONCIERTOS POPULARES

La feliz iniciativa del Círculo de Bellas Artes al organizar una serie de conciertos populares ha sido coronada por el más grandioso de los éxitos.

El aspecto que ofrecía el Circo de Price, artísticamente adornado con tapices y plantas, era consolador. Una muchedumbre entusiasta aplaudía con vehemencia el final de todas las obras del programa, ejecutadas por la Orquesta Sinfónica, dirigida por el Maestro Bretón.

Las clases medias y populares están ansiosas de música y de arte, pero hay que proporcionarles estos placeres del espíritu en relación con sus medios económicos y dando las interpretaciones y ejecuciones presentables.

Una gran sala de conciertos, en la que abunden las localidades baratas, está haciendo falta en Madrid, pues es lamentable que una agrupación como la Orquesta Sinfónica esté inactiva, por lo que a conciertos sinfónicos se refiere, y sólo dé tres o cuatro al año a causa de que los gastos son enormes, no teniendo un local en condiciones de capacidad y apropiado para esta clase de espectáculos, que, de aclimatarse, ganaríamos mucho en cultura y disminuiría público a la *fiesta nacional*.

Los programas de los conciertos evocaban en nosotros aquellos días

—¡y van años!— del Príncipe Alfonso, sin los tradicionales *moros* de las trompas; pero con aquello de: ¿Qué es la vida si no una serie de «Preludios...?» y otras lindezas como el *rey Kundri* símbolo de la humanidad doliente «Anacreonte» *compositor*.

Hay que cuidarse un poco de los programas, señores organizadores. Una orientación estética debe presidir en su confección, si se quiere educar al público. Tampoco estarían de más unas notas sintéticas bien hechas, puesto que nada cuesta hacer las cosas bien, procurando depurar las ejecuciones, quiero decir, que no resulten interpretaciones de mogollón ordinarias y vulgares. Hacer que el arte no sea cosa de cantidad, sino de calidad. Un poco de finura.

Me extendiendo en estas consideraciones porque creo que el espectáculo que hemos presenciado en Price y la actitud del público merecen correspondencia por parte de los organizadores de estos conciertos de la Orquesta Sinfónica y de la persona que la dirige accidentalmente.

Los conciertos populares organizados por el Círculo de Bellas Artes harán época, y marcarán, si sigue, el entusiasmo como hasta aquí, una era feliz en el florecimiento musical del pueblo madrileño, a cuyo fin todos tienen que poner algo de su parte. La Sinfónica reduciendo sus pretensiones económicas (hay que sacrificarse en bien de todos), pues los gastos de esta clase de espectáculos son muchos (contribución, propiedad, beneficencia, local, etc., etc.), y el público, mal acostumbrado, no debe exigir esos programas desmedidos ni repeticiones fatigosas de obras difíciles. No es justo oír dos audiciones de una obra por el mismo precio.

Me complace en reconocer, como lo han hecho otros colegas al ocuparse del primer concierto, que la notable Banda Municipal que dirige un músico tan distinguido como el Maestro Villa, ha contribuido con su labor de difusión, de propaganda musical, no de cultura artística, que no es lo mismo, a desper-

tar la afición de las clases populares divulgando obras y nombres de los grandes maestros extranjeros y de los nacionales más populares, aunque haya sido en la forma de arreglos y transcripciones, verdaderas profanaciones artísticas en muchos casos, única forma en que puede hacerlo una banda por las deficiencias técnicas de su composición y por lo incompleto de sus elementos instrumentales propios para plazas, paseos, procesiones, paradas militares y otros espectáculos al aire libre, que es donde cumplen su misión. Aunque en esto de las bandas soy radical. No se ha podido inventar, a mi juicio, nada más feo que estas agrupaciones musicales que me hacen el efecto de estos orquestrones colocados en los panoramas de feria. Preferible es, sin duda, oír la orquesta a la banda, por la misma razón que es preferible admirar un cuadro de Velázquez en el original, a una reproducción fotográfica, por muy bien hecha que esté, a una estampa; un buen grabado, a un fotograbado.

El público que concurre a los conciertos de Price ha tenido ocasión de comparar oyendo las sinfonías de Beethoven y otras obras en su forma original, tal como las concibieron sus autores (no obstante las deficientísimas interpretaciones) la diferencia, el abismo que hay de la banda a la orquesta. Como que una sinfonía de Beethoven en banda es una ridícula caricatura.

Los Municipios y otras Corporaciones similares, imitando al Círculo de Bellas Artes, debieran subvencionar orquestas con el fin de obtener buenas interpretaciones de las obras sinfónicas de los grandes maestros, a quienes no se les ocurrió nunca escribir para banda. Esta sería «la verdadera labor de cultura popular», dar a conocer las inmortales creaciones orquestales en su forma original. A nadie se le ha ocurrido que para fomentar la pintura se organicen costosos Museos y Exposiciones de cromos y fototipias.

El arte musical no gana nada, absolutamente nada, con los horrores artísticos perpetrados por las

bandas que no realizan ninguna labor de cultura. Dejémoslas como un mal menor, allí donde no sea posible sustituirlas por elementos sinfónicos. Hay que acabar con la «bandofobia» nacional inconsciente, o por lo menos ponerla en el lugar que le corresponde, que es el último en la escala de los valores musicales.

Es cosa que indigna ésta de presentar siempre el arte popular en la forma más pobre, elemental, cursi y vulgar, o entender por arte popular lo ramplón y chabacano. La democracia no es lo feo, ordinario y plebeyo, no debe serlo. Además, una democracia culta, inteligente y entusiasta del arte, no se hace con bandas, cines y toros.

Si los públicos numerosos se entusiasman en el concierto y en la ópera con los «latiguillos», «calderones» y otros desplantes y efectismos exagerados obtenidos por medios antiartísticos, es porque nadie se encarga de enseñarles a diferenciar matices, de inculcarles el buen gusto con interpretaciones serias, mirando al arte más que al aplauso y al artificio de mala ley. ¿A que mi inteligente amigo Ricardo Villa dirigiría con más gusto una orquesta que una banda?

En el brillante concierto segundo, las mismas aclamaciones entusiastas a la Orquesta Sinfónica y al Maestro Bretón que en el primero, la misma animación. Si el Circo de Price fuera doble se hubiera llenado lo mismo, a juzgar por el entusiasmo con que se han acogido estos conciertos organizados, con tan rara fortuna y tan oportunamente por el Círculo de Bellas Artes, presidido actualmente por una persona tan culta e ilustre como el Sr. Francos Rodríguez.

De ahora en adelante no podrá decirse que el público, este público tan entusiasta y benévolo, no responde a esta clase de espectáculos, los más espirituales y cultos, especialmente cuando se ponen al alcance de su bolsillo.

R. VILLAR.

Círculo de Bellas Artes.

La sección de Música de esta Sociedad, va cada vez encontrando medios más simpáticos y atrayentes de desenvolver sus iniciativas. La velada celebrada en sus salones el pasado día 7 fué una deliciosa y selecta fiesta artística.

El maestro Tabuyo reunió una escogida representación de sus discípulos del Conservatorio, formando un coro de muchachas que interpretó un programa agradable y apropiado a estas fiestas.

admirablemente varios trozos y acompañada por el coro, *Casta diva* de Norma y la balada de Senta del *Buque fantasma*, hermosa página que sigue al coro de las hilanderas, tan bellamente concebido y realizado por Wagner. Esta obra fué repetida entre una ovación del público entusiasmado.

El Sr. Redondo, que tiene una hermosísima voz de barítono, aunque de poco volumen, pues es muy joven, pero muy bien timbrada y agradabilísima, cantó con verdadero gusto la parte del programa a él encomendada.

EN HONOR DEL MAESTRO FALLA

Organizado por amigos y admiradores del ilustre Maestro, celebróse el día 8 un banquete en el restaurant Inglés.

Ocuparon la mesa presidencial el festejado y los Sres. Bretón, Tragó, Villa, Serrano (D. Arturo), Luna, Meana, Martínez Sierra, Sagi Barba, Acebal, Director de *La Lectura* y D. Federico Oliver.

Los demás concurrentes ocupaban dos largas mesas laterales, y entre ellos veíanse muchos autores y literatos: Turina, Millán, Domínguez, hijos de Fernando Saw, Merino, Zoyaza, Betegón, Doreste, Nestor de la Torre y D. Fernando Fe.

De los periodistas se hallaban Tomás Borrás, de *La Tribuna*; nuestro Director y Redactores de *A B C*, *Correspondencia de España*, de *La Epoca* y de otros periódicos. Al final del banquete, durante el cual se mantuvieron animadas conversaciones, el Sr. Doreste leyó unas cuantas adhesiones, entre las que figuraban las de los Maestros Jiménez, Pérez Casas y la de los señores D. Amós Salvador, D. Miguel Salvador y Angel Guerra.

El Maestro Falla en breves palabras dió las gracias, y satisfechos amigos y admiradores del justo homenaje abandonaron el salón, después de estrechar una vez más la mano del ilustre amigo.

LA OPERA

Por fin, tras los augurios de mal agüero de unos y las predicciones entusiastas de otros, ha abierto sus puertas el Teatro Real en el mes de Noviembre próximo pasado. Novedades en el cartel de la temporada muy pocas trae; creemos que con los dedos de una mano se cuentan y aun sobran. El programa es el mismo, el de siempre, el de todos los años. En este principio de temporada nuestro público de ópera ha oído cantar *La Walkyria* en la noche de apertura, y sucesivamente,



ALUMNOS DEL MAESTRO TABUYO QUE TOMARON PARTE EN EL CONCIERTO DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

(Fotografía Rivero.)

Formaban este coro las señoritas Teresa Cuadrado, Carmen Martínez, María Luisa Fernández, Virginia Díaz, Matilde Pinilla, Aurora Armijo, Celia Paredes, Julia García, María Belén Prieto y Asunción Sollet, sopranos, y las Srtas. Teresa Moreno, Martina Laizábal, María Jubindo, Africa Berrocal, Josefina Revilla y Laura Pinillos, mediosopranos, que dirigidas con maestría por Tabuyo, cantaron de un modo delicioso *Les Blés* de Mendelssohn, *Harmonía* de Lefèvre y *Cracoviak* de Morisco, éste último de un gran efecto.

La Srta. Fidela Campiña cantó

La Srta. Fidela Campiña, demostró ser una cantante admirable de grandes facultades y de una expresión delicadísima. Sus triunfos es tan justificadísimos.

El pianista Terán, siempre modesto y siempre grande, acompañó al piano como él lo hace siempre, muy bien.

El maestro Tabuyo puede decir orgulloso que la velada por él organizada fué una nota original, simpática, alegre, selecta, que encantó al auditorio y que sus enseñanzas dan frutos óptimos, como lo demostraron sus discípulos encargados de ejecutar el programa.

en otras noches, *Don Carlos*, *Otelo*, *Aida*.

Mancinelli fué el encargado de dirigir *La Walkyria*, y en ella se mostró el gran maestro de siempre. Brunilda corrió a cargo de la señora Schubert, que posee una robusta y bien timbrada voz; la Srta. Fitzu fué Siglinda, haciendo su parte con encanto. El Sr. Vaccari hizo el Sig-mundo. Segura Tallien representó a Wottan y el bajo Vottorio fué Hunding.

El público encontró muy estimable la representación de la ópera, inauguración de temporada.

Con *Don Carlos* hizo su presentación la Sra. Capella, el tenor Scampini, el barítono Montesanto y el bajo Mansuetto.

La Sra. Capella es artista de voz extensa e igual en todos sus matices. A sus cualidades de cantante eminente reúne condiciones de actriz insuperable.

El Sr. Montesanto es artista concienzudo, dotado de una voz hermosamente timbrada, de extensión y de volumen rico.

El tenor Scampini tiene la misma preciosa voz de siempre.

El maestro Neri fué el encargado de dirigir la orquesta; pero *Don Carlos* no es obra para lucimiento de directores.

El tenor Calleja debutó con *Otelo*, siendo Desdémona la Sra. Fitzu y acompañándoles también el señor Montesanto.

La obra fué muy bien dicha por los mencionados artistas bajo la dirección del maestro Neri. Para el debutante Sr. Calleja hubo prolongados aplausos.

Aida sirvió también para presentación de Fanny Anitúa.

La Sra. Capella fué una *Aida* del agrado del público, que confirmó su fallo decisivo, ya otorgado en *Don Carlos*; Fanny Anitúa fué *Amneris*, demostrando poseer una voz completa y de hermoso timbre; Scampini se encargó del papel de Radamés, ejecutando su papel de manera segura y con primorosa educación; Segura Tallien en *Amo-nasro* gustó mucho; Mansuetto como gran Sacerdote y Fururia como Faraón obtuvieron la califi-

cación y agrado del público. El maestro Neri como director de orquesta obtuvo muy justos aplausos, aunque por parte de algunos se creyó observar demasiada rapidez en los tiempos.

En suma, la representación de las precitadas obras fué bastante buena.

Para ulteriores representaciones se ha anunciado *Parsifal*, aunque con algunas ligeras supresiones en la parte musical y omisiones en el decorado.

JOSÉ ALCAÑIZ.

Sociedad Amigos de la Música

El concierto mensual correspondiente al pasado Noviembre, celebróse el día 29 en el salón Montano.

Numerosos socios asistieron a este concierto en el que, por primera vez, se presentó el trío Jer compuesto por los Sres. Núñez Castellanos, Portal y Grandal, ejecutando el trío Op. 11 de Beethoven.

Componía este trío la parte principal del programa, y todo él fué escuchado con sumo agrado y natural interés. En honor de la verdad, y atento a lo que debe ser una sincera crítica, si se desea que ésta sea fecunda, provechosa, diré que tal vez a falta de entusiasmo o algo de frivolidad, algunas partes del hermoso trío no alcanzaron más que mediana interpretación. El señor Grandal, vehemente, sin la frivolidad de sus compañeros, fué indudablemente el que más acertadamente y con mayor seguridad interpretó su parte. Este violinista tiene muchas facultades, y si tiene fe en sí mismo y no tanta modestia que raye en pusilaminidad, llegará tal vez a ser un buen violinista.

A la terminación de cada uno de los cuatro tiempos de que consta el hermoso trío, el público otorgó a los jóvenes artistas nutridos aplausos. Estos no deben desanimarse; su entusiasmo por el arte les hará vencer las dificultades que existen en las obras de conjunto, dificultades que desaparecen con el constante estudio.

Yo les felicito por su noble deseo de ejecutar música de cámara, y hago fervientes votos porque el éxito más lisonjero corone sus esfuerzos.

Componían el resto del programa melodías de Grieg, de Ferrandini, que tuvo que interpretar la señorita Carmen López Pena por indisposición de la Srta. Plácida Gómez.

BONN.

La Sociedad Artístico musical de Socorros Mutuos.

Según costumbre inveterada y con asistencia de numerosa y selecta concurrencia, el día 23 del pasado Noviembre rindió solemne culto en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, de esta Corte, a su Patrona, la Patricia y Virgen romana Santa Ceoilia, esta benéfica Sociedad.

Todo calificativo resultaría pálido para expresar con realidad lo hermosísimo de la fiesta.

La misa en *mi* bemol del maestra Eslava, capaz por sí sola de inmortalizar a un genio, fué interpretada maravillosamente por un nutrido conjunto de notables profesores, cantores y de las orquestas de la Real Capilla, del teatro Real, de la Sinfónica y de las Bandas Municipales y del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos, dirigidos de manera admirable por el Sr. Saco del Valle.

El panegírico de la Santa estuvo a cargo del Sr. Calpena, Auditor del Tribunal de la Rota y Predicador de Su Majestad, brillando a la altura de los más elocuentes que dicho señor ha pronunciado. Su tema «El músico es eminentemente religioso» fué desarrollado de manera magistral y enriquecido prolijamente, con notas demostrativas de que fué la Iglesia Católica, en sus catedrales y conventos, la cuna del divino arte de la música, haciendo en párrafos sublimes verdaderos alardes de los conocimientos que de la Historia de la música posee el eminente orador.

Fué realzada la solemnidad con la presencia de nuestra dignísima

Presidenta, S. A. R. la Serenísima Sra. D.^a María Isabel Francisca de Asís, Infanta de España, entusiasta y decidida protectora del arte musical y de esta Sociedad.

Plácemes mil merece la Junta directiva, y muy en especial los señores Serrano y Gracia, Vicepresidente primero y Secretario general, respectivamente, por lo acertado de su gestión al organizar tan admirablemente la función religiosa que tan grato recuerdo ha dejado en los asistentes.

GREGORIO SÁNCHEZ PUERTA.

Teatros.

ESPAÑOL

Guillermo Cases Casañ, apenas cuenta catorce años y ya tiene del piano un dominio casi perfecto, que le permite incluir en sus programas, obras de grandes dificultades.

En el concierto que dió el día 25 en el Español, su sola presencia despertó en el numeroso auditorio vivísima simpatía por su aspecto aniñado, y esta simpatía se trocó en admiración cuando sus ágiles dedos iban desentrañando las bellezas de un programa escogido.

Una sonata de Scarlatti y otra de Mozart, constituían la primera parte, que, a nuestro juicio, fué la que mejor interpretó, por ser más adecuadas estas obras a su temperamento.

El encanto sencillez, ingenuo, de liciosamente infantil, de Mozart, en su sonata, nos lo transmitió el concertista de modo admirable, tocando los tres tiempos—y muy especialmente el adagio—con mucha poesía y sentimiento, haciendo de los matices tan rico uso, que le admiramos como a un maestro. En la segunda parte tocó *La Arabeska*, de Debussy; *La Fileuse*, de Mendelsohn y la *Polonesa* en la bemol, de Chopín; y sin que tratemos de restarle méritos, diremos que estas obras, sobre todo la última, no son las más apropiadas para Cases por sus cualidades de expresión y de especial carácter. Estando muy bien

tocadas, les faltaba *un algo* en la interpretación, que sería demasiado exigir a un muchacho que entra en la vida y que por mucha que fuera su precocidad sentimental, no podría profundizar. Cuando pasen los años, Cases, sin esfuerzos, llegará a emocionar, como hoy asombra.

Granada y Sevilla, de Albéniz, deleitaron al público con su donaire y frescura que Cases les supo dar, así como a una composición suya *Aragón*, de agradable factura y buen gusto y conocimiento del piano.

El *motus perpetum*, de Weber, fué la obra de prueba, por su difícil ejecución, que venció con gran sencillez y sin esfuerzo ninguno.

Bien está el confeccionar un programa variado y dar con él muestra de las distintas y múltiples cualidades de *virtuoso* que ya posee, no obstante su edad, el joven Cases; ello es necesario, pero ¡con cuánto gusto le hubiéramos oído otras sonatas de Mozart, que tan deliciosamente interpreta...!

Guillermo Cases obtuvo un triunfo verdadero. Creímos asistir a la exhibición de un niño prodigio y nos encontramos con un joven maestro, que llegará a ser en el arte una celebridad, naturalmente, sin esfuerzo, dejando tan sólo pasar los años en un continuo y concienzudo estudio.

Hoy ya es un buen artista y un buen pianista. No tardaremos en poderle llamar grande en ambas cosas; así nos lo prometen sus condiciones excepcionales.

Provincias.

BARCELONA

Empezó la temporada de invierno en el Gran Teatro del Liceo. A pesar de que en la Empresa vemos muy buena voluntad, la cosa no puede presentarse peor.

Inauguración el 11 del corriente con *Maestros cantores*. Director, Guarnieri. Intérpretes, Srtas. Raccanelli y Lucci, Sres. Palet, Bonini, Patino, Bettoni y Gallofré. Pa-

saron estos *Maestros* sin gran entusiasmo.

La Eva de la Srta. Raccanelli bien de figura; lástima que la voz es algo estridente. Palet como siempre. Bien. Bettoni, en Pogner, aunque está bien... no está más que discreto. A decir verdad, es actor que tiene sorpresas. ¿Quién, en esta obra, reconoce en él aquel estupendo Gurnemanz que admiró la temporada última todo Barcelona filarmónica?

Al Sr. Bonini no le encaja esta obra, en la que domina siempre el registro central, y que no es precisamente el fuerte de este barítono. Además requiere Wagner una interpretación muy sobria.

Todo esto nos hace temer que sea ésta la primera vez que canta *Los maestros*. De ahí su inseguridad, pues hemos oído al Sr. Bonini en muchas obras y en muchas ocasiones, siempre discretísimo, y varias veces particellas cantadas muy notablemente.

El Sr. Patino salvó el difícil papel de Beckmesser, a pesar de que luchaba con el recuerdo de Bellati y Parvis, que hacían una creación de este papel.

Hipólito Lázaro cantó *Rigoletto* y *Favorita*. Es joven, tiene entusiasmo y condiciones soberbias. Fíat, fina y hermosa voz. Pero le recomendamos una cosa: estudio. Siga el Sr. Lázaro sin torcer ni un ápice este camino, y llegará a ser ídolo de muchos públicos. Ahora es una esperanza, casi una realidad. Pero aun hay que andar mucho antes de llegar a poseer aquella seguridad y aquellas exquisiteces que trastornan a los públicos de los primeros teatros del mundo..., y entonces es cuando con orgullo diremos que Hipólito Lázaro es un tenor divo.

La joven y bellísima contralto Conchita Supervia, ha dado una prueba del talento artístico, que todos le reconocemos, en Mignon. Ocasión tendremos de hablar de su arte más adelante, aunque sí podemos decir que su Mignon no defraudó nuestras esperanzas.

Dicen que vendrá Stracciari. El cronista recuerda con verdadera fruición *El Barbero* de la última

emporada de invierno. Supervia, Sanmarco y Maenez. Si en ésta pudiera hacerse alguna combinación arreglando algo parecido... Esforzándose un poco...

Dicen que la Barrientos y Stracciari deben cantar *La Traviata*.

Un Barbero con la Supervia y Stracciari, no estaria mal. ¡Vamos, que se nos ha convertido en idea fija este Barbero.

Allá veremos.

* *

... Y hemos vuelto a presenciar la eterna historia. El sentimiento, la pasión, moviendo a los humanos como polichinelas, y hemos visto también la bella juventud deliciosamente triunfante, y hemos aborrecido las triquiñuelas de un D. Basilio y las ridiculeces de un D. Bartolo, y hemos notado cómo hacían sonreír una vez más al elegante auditorio las picardías del sin igual Figaro...

Mientras, en las alturas desbordaba a torrentes el entusiasmo, ante el arte la vocalización impecable, la elegancia en el gesto, en el decir, en... todo, sí en el todo, hay que confesarlo de Stracciari.

Hará un Barbero, que poco tendrá del rasurador sevillano, maestro en enredos; pero precisamente porque es tan elegante, porque pone una cantidad tan grande de arte señorial en esta obra (en la que contra su costumbre no se atiene ni parece querer advertir que no le da el colorido preciso, ni pone en el detalle aquel cuidado que hay en todas sus creaciones), por esto precisamente decimos subyugará siempre a todos los públicos, y haciendo un Barbero personalísimo libra su espíritu de toda carga, desenvuélvese entonces su talento y dedica todas sus energías, entregándose además por completo a derrochar lo que a él sólo le está permitido por sus facultades excepcionales, levantando en masa a los oyentes entusiasmados ante el trabajo del óptimo cantante.

¡Y qué diremos de Conchita Supervia!

Bastaría con decir que fué digna de Stracciari.

Pero en el caso Supervia hay algo más aún.

Ella, la españolísima Carmen, de cabellos con reflejos azules, de ojos centelleantes, de pies menudos, de piel fina y morena y apretujada carne. Ella, la caprichosa Carmen, flor de lujuria, versátil y apasionada, inmensa creación de Conchita Supervia, convertida en el ramo de claveles olorosos, ocultos cuidadosamente por un asaz antipático jardinero, de rostro rugoso y avina grado gesto...; ella, Rosina, el paja-



DON RAMÓN JUVÉ

activo e inteligente corresponsal de LIRA ESPAÑOLA en Barcelona

rillo enjaulado entre crueles rejas, y que demanda libertad, vida, juventud...; ella, Rosina, cuyas travesuras sacan de quicio al viejo tutor; ella, Rosina, cuyos ardides estorban los planes mejor urdidos ante el asombro del *sutil* D. Basilio; en fin, ella es Rosina, el eterno femenino que desconcierta a todo un Figaro. Ella, cuya defensa, cuyas tristezas, cuyos deseos y cuyo triunfo tienen su concreción en la risa, que argentina resuena por los ámbitos del antiguo solar sevillano. Rosina, tal como Beaumarchais la soñara, debe reír, es su victoria. Y Conchita Supervia reía, y reía discretamente con gracia infinita al compartir con Stracciari las ovacio-

nes del auditorio. Era también su triunfo.

Y es que toda la psicología del gentil personaje, la no menos gentil Conchita Supervia, la ha comprendido y estudiado perfectamente.

Sólo la intuición que posee la señorita Supervia nos hace comprender el milagro de unas creaciones, como las de Carmen y Rosina, al par admirables en una tan joven artista.

Y si debiéramos hablar de las dotes vocales de la contralto española, habría que repetir lo dicho de Stracciari. Baste sólo de que a la edad suya no se acostumbra a ver ni artistas tan completos, con una vocalización tan perfecta, ni que demuestren saber tan perfectamente su obligación.

Los últimos Barberos fueron noches de clásico del canto. Y con ello resumimos la labor de estos dos grandes artistas.

J. W. R.

Barcelona, 11-14.

VALENCIA

En el salón de actos del Conservatorio de Valencia dió un concierto el pianista Sr. Iturbi, a quien se ovacionó con entusiasmo por su labor concienzuda y esmerada, tanto por su mecanismo y agilidad como por la fidelidad absoluta con que interpretó el programa de su concierto.

Las composiciones que en la primera parte más deleitaron a la concurrencia fueron el *Impromptu*, de Schubert, que produjo Iturbi con caracteres de idealidad, utilizando los pedales para los efectos del contraste de la expresión y graduar la intensidad del sonido; *La Hermana Mónica*, de Couperín, que es una melodía inspirada, que dibujó con delicado contorno, y la *Polonesa*, de Chopín, que tocó Iturbi con elegancia y brío.

En la segunda parte, con el concurso de su hermana Amparo, ejecutaron, cada uno en su piano de cola, el *Tema y variaciones*, de Schutt, composición de una forma muy bella y que se separa por la novedad de su factura de la rutina-

ria que se observa en esta clase de obras, pues el interés del tema sigue en progresión creciente.

La hermosa canción y la jocunda *Danza Valenciana*, del inspirado maestro López Chavarri, que los hermanos Iturbi bordaron con su interpretación, dieron motivo a una ovación para los tres en el estrado.

Asimismo en la tercera parte fueron muy aplaudidas una danza, de Granados, los fragmentos *El Puerto* y *El Albaicín*, de Albéniz; los tres de Mendelsohn, singularmente el *Rondó caprichoso* y *Venecia y Nápoles*, dos cuadros impresionistas de Liszt, en cuyas obras Iturbi desplegó cualidades sobresalientes de pianista agilísimo y colorista.

* *

Este centro celebró la apertura de curso con una interesante audición con el concurso de los alumnos de la clase de Declamación.

El primer ejercicio estuvo a cargo del alumno de la clase de Violín, D. José Adán, que demostró recomendables cualidades en la ejecución de una *Mazurka*, de Wieniawski; le siguió la Srta. Purificación Ferrer, que tocó con facilidad la *Sonatina núm. 6*, de Dussek; hizo ostentación luego de hermosas facultades de voz de barítono D. Blas Lledó, quien cantó con acento expresivo y buen gusto la romanza *Un bel astro...* de la ópera *Tannhäuser*. A continuación, previa una brillante, luminosa y erudita explicación del maestro Sr. López Chavarri sobre el asunto de los fragmentos de una *Suite*, de O. Oisen, que calificó de «ilustraciones» de una leyenda escandinava, una orquesta de instrumentos de cuerda interpretó con ajuste y colorido dichos fragmentos.

Los alumnos de la clase de Declamación, Srtas. Emilia Real, Paquita Cardo y D. José Soler, interpretaron un entremés titulado *La Sorpresa*, de Ortiz de Pinedo.

Tras una breve pausa continuó la parte musical la sesión. Los alumnos de violonchelo, Srta. Antonia Jerique, D. Bernardino Aguiar, D. José Caballer y D. José Portolés, ejecutaron con mucha afinación y forma expresiva la obra

Au Berceau, de Kousnetroff; las señoritas Filomena, Teresa y Eufemia García, pulsaron con delicadeza la guitarra, la bandurria y el laúd, respectivamente; ofrecieron una sensación agradabilísima en la ejecución de la serenata *Granada*, de Albéniz, y del *Momento musical*, de Schubert; después la señorita Adela Talens puso de manifiesto la sensibilidad de su temperamento interpretando en el piano la *Tocata*, de Scarlatti, y la *Hilandería*, de Mendelsohn; pusieron remate a la sesión la Srta. María Quinzá y D. José Caballer, cantando el dúo de Micaela y Don José de la ópera *Carmen*.

Los alumnos que tomaron parte en la audición fueron muy aplaudidos.

J. A.

ZARAGOZA

El Orfeón zaragozano.

Ya es esta la segunda vez que mi pluma se halla bajo el influjo poderoso, casi celestial, del Orfeón de mi tierra.

Quería decirle muchas cosas, muchas flores, pero... no sé, no me atrevo. Me sucede como aquel que tiene una hermana muy bella, bellísima, y por un reparo respetuoso de modestia, ni la ensalza ni lo dice.

Y es que también me parece que me une al Orfeón un lazo de hermano y preferiría que viniese todo el mundo a admirarlo, que lo oyese, para que también le deslumbrase su belleza.

Sin embargo, esto no es posible y tengo que limitarme a daros una reseña de vulgar estructura, sin más brillo que el reflejo de la verdad sincera.

Hela aquí:

El día 15 de Noviembre el *Orfeón Zaragozano* dió un concierto dedicado a la Excelentísima Diputación y Excelentísimo Ayuntamiento de Zaragoza, cuyo programa fué una verdadera página artística.

Comenzó la orquesta con la marcha militar «Retreta austriaca».

La precoz niña Nieves Clemente cantó «La espuma del champán» y

el conocido «Mari-Mari», en cuya interpretación obtuvo una salva de aplausos.

La Srta. Garries y el Sr. Fau se lucieron notablemente en el dúo de tiple y tenor de «El maestro Campanone».

La Srta. Carries hizo luego alarde de sus facultades en el difícil *caro nome* de «Rigoletto», terminando su plantilla con un *mi* sobragudo afinadísimo, que fué premiado con calurosos aplausos.

El Sr. Jiménez cantó muy bien una romanza de Donorah, y a instancias del público, el brindis de «La Casta Susana», siendo también muy aplaudido.

A continuación, para final de la primera parte, el *Gloria* de la gran Misa de Gounod, divinamente interpretado por todo el Orfeón y acompañamiento de orquesta.

La segunda parte del programa fué lo verdaderamente orfeónico. Tres fueron las obras interpretadas: *Ave Verum*, de Saint Saëns, obra ésta de una melodía sublime y que obtuvo una sana y perfecta interpretación.

La grandiosa página polifónica, *La mort de l'Escolá*, de Nicolau, fué un verdadero exitazo, tanto por su magnificencia como por las complicaciones que encierra, y que supieron todos los coros, sin distinción, ir esquivando con gran maestría, dando ocasión por esto para que el público entusiasmado aplaudiera frenéticamente.

Y el *Canto de vivac*, de Mallén Olleta, obra que, con sólo decir que pertenece al antiguo repertorio del Orfeón, es más que suficiente para asegurar un conjunto admirable.

Comenzó la tercera y última parte con la polaca de la ópera de Bellini, *Y Puritani*, que cantó doña Magdalena Alonso con depurado y exquisito gusto, teniendo que repetir, a instancias del público, con la cavatina de *El barbero*, recibiendo nueva y prolongada ovación.

Pero lo más atrayente del programa fué la sencilla y primorosa composición del maestro Guridí *Así cantan los chicos*, que nos hizo sentir una suave emoción, sutil, conmovedora, por provocarla un puña-

do de muchachuelos con sus voces puras y argentinas, cantando las canciones populares propias de su corta edad.

Y para final se cantó *La fiesta de las rosas*, de Calés, obra ya indispensable en todo concierto organizado por este Orfeón.

El éxito total no pudo ser ni más justo ni más grandioso.

¿Quiénes se pueden vanagloriar de ello? Tres almas. Parece verdaderamente raro que un cuerpo pueda tener tres almas, pero es que aun cuando al público no aparece más que un cuerpo, en privado, como si dijéramos, son tres, con sus almas respectivas, que son:

Primera.—D. Ramón Salvador, joven maestrizo, de raras condiciones directivas, experto conocedor de las dificultades grandísimas que habría de tropezar, pero que sabe eludirlas con gran talento, añadiendo con este un triunfo más a los muchos ya alcanzados.

Segunda.—La Srta. Guadalupe Martínez, profesora del coro de señoritas, que reúne al genio de artista la sutileza de mujer y sabe incrustar una extraña sensación artística en cada una de sus discípulas.

Y tercera.—D. Pablo Salvador, todavía demasiado joven, aunque no tanto para que haya dejado aperebir grandes dotes para la música. A él le toca una parte difícilísima, el coro de niños con los que hace una labor meritísima, comenzando por darles a todos lección de solfeo para de este modo facilitar algo la ruda tarea del canto.

En fin, Dios se lo premiará, y lo que es menester que esto se repita.

ARTURO MIÑANA.

Zaragoza, Noviembre 1914.

AVILA

Orfeón teresiano abulense.

Esta simpática masa coral, creada hace años por los músicos abulenses y varios entusiastas aficionados, ha trasladado su domicilio al Teatro Principal, donde se propone realizar mejoras importantísimas en bien del arte.

Celebrará función mensual, en

la que tomará parte la masa coral, el cuadro artístico y rondalla. Creará clases de solfeo para los orfeonistas hijos de los socios y alumnos de las Escuelas Municipales, y, por último, el Director Sr. Artazar trata de organizar un coro de señoritas.

Un aplauso merece esta Sociedad Musical que, sin estar subvencionada por el Ayuntamiento ni Diputación de Avila, sigue adelante en tan hermosa obra de cultura.

PEÑALVA.

DECADENCIA DE LA MÚSICA ESPAÑOLA

(Conclusión)

Creo por tanto de suma necesidad que los Centros artísticos oficiales, y por consecuencia los Gobiernos, fijen detenidamente su atención en cuestiones como esta, que si bien no lo parecen, son, sin duda alguna, de suma trascendencia, pues siendo la música el lenguaje más sublime ¿qué cosa hay que exponga con más verdad y elocuencia las ideas y sentimientos de una patria que la música netamente original, revelación sincera de las ideas y sentimientos de sus hijos?

Nadie ignora que en España existieron músicos tan inspirados como Eslava, Arrieta, Barbieri, Caballero, Chapí, y otros varios, verdaderos productores y aun protectores del arte lírico español, con quienes el arte se dignó corresponder; mas ¿es lógico que hoy se vean protegidos por esemismo Arte aquellos que propiamente dicho lo prostituyen, aun más, lo desnaturalizan?

Cierto, muy cierto que el público (o parte de él, quizá prevenido) aplaude y celebra ciertas obras, pero no menos cierto que ese mismo público está privado de oír otras (tal vez mejores), y digo está privado porque no hay quien las escriba, pues sería perder inútilmente el tiempo sabiendo que tenían que pasar por manos de seis, ocho o diez personas que tienen, por decirlo así, el monopolio de la música en España.

Protección... Justicia... Concur-

sos a menudo... Efectivamente; estos son, sin duda alguna, los tres principios que, unidos entre sí, constituirían una base sólida y firme para poder elevar sobre ella un gran edificio musical.

No pocas observaciones tendría que hacer respecto de los concursos, mas temiendo que mi trabajo resulte monótono y pesado, ya que no está revestido de galas literarias, he creído prudente dejarlas para otro número.

Hago aquí, pues, punto en boca por no molestar más al lector benévolo que se ha dignado escucharme, y termino brindado este humilde trabajo por la prosperidad, más bien, por el renacimiento de la música española.

LEOVIGILDO B. FUENTES.

Astorga (León).

El Stradivarius.

(Cuento.)

Era lo único heredado de sus mayores. Pasó de bisabuelo a abuelo y de su padre a él.

*
* *

La renta, no cuantiosa, de Víctor Pomares, la aportó honrado y constante trabajo. Su casa llena de privaciones, desde la infancia, le hizo vivir en un ambiente de hipócrita holgura. Apariencia no más tenía aquel pisito de la *clase media*. A su madre y hermana vestíanlas telas de bajo precio, realizadas por inteligente confección casera. Ello permitíalas presentarse en su sociedad al nivel de cuantos hacían análogos esfuerzos por el atavío de sus personas. Ausencia de toda alhaja. Si algo de valor hubo justificado fué en el Monte de Piedad, donde durmió largo tiempo hasta despertar entre desconocidos dueños. Epocas de gran penuria atravesaron, durante las cuales madre y hermana pusieron su pensar en aquel violín construido por el gran *luthier* cremonense Antonio Stradivarius. Víctor, con paternal defensa, siempre impidió que tan preciada joya saliera de casa, a la cual difícilmente tornaría. Era la representación de los Pomares; desprenderse del stra-

divarius equivaldría a renunciar de sus antepasados.

¡Qué magno instrumento! Devotísimo de la música, desesperábase Víctor de que en su ser interno no residiese la fibra artística de un Paganini o Sarasate para arrancar de la armónica caja la sucesión de notas subyugantes reservadas a los genios. No obstante, su intuición musical permitíale, en ratos de ocio, el inefable saboreo de la interpretación de los clásicos.

Casóse la hermana aun no finalizado el luto de la madre, y él, misántropo solterón, aislado de familia, concentró su cariño en el valioso instrumento. Rara vez hase visto un tan grande consorcio del bello arte y la aridez numérica. Excelentes operaciones bursátiles regocijábanle menos que la fiel interpretación de la Sonata dedicada a Kreutzer por el inmortal sordo de Bonn o de cualquiera otra del mismo Beethoven o del malogrado Mozart.

Tal fué su vida durante varios años, y al mediar uno de ellos, ya plateada su cabeza, y sin que, hasta entonces, nada de cuanto sus ojos vieran y su cuerpo disfrutara reemplazase a su amor único, atenazó sus piernas aguda parálisis que no le permitía más goce que contemplar, tras de los cristales del balcón, el alarde de energía de los pedestres transeuntes.

¡No, nada de mirar a la calle! ¡Nada de sentir envidia por que a otros no encarcelara su maldita enfermedad! Para sacudir su alma con indelebles placeres no precisaba de bellezas femeniles, ni de la contemplación de la Naturaleza en cualquiera de sus portentosas manifestaciones. En su casa, en su piso, sin salir del despacho, poseía cuanto ansiara: un sencillo estuche, y en él un instrumento codiciado por los virtuosos del violín. Bastábale apresar su mástil con la mano izquierda, apoyar la barba en el borde de su vientre, y con la diestra, cogido el arco, rozar el cerdal sobre las cuerdas, para extasiarse, para vivir, para soñar...

(Concluirá)

Noticias.

En la ciudad de Graus se ha constituido un Orfeón que dirige el maestro Borguñó y del que forman parte valiosos elementos artísticos.

La prensa de Berlín comenta el rasgo del eminente *Kapellmeister*, Dr. Haus Richter, quien inducido por razones de patriotismo, ha renunciado a los títulos de *Doctor musicae in honoris*, que le habían sido otorgados por las Universidades de Oxford y Manchester.

El gran virtuoso del violín Fritz Kreisler, ha tenido también que ir a la guerra, y en la Galitzia, donde mandaba una sección de *Lands-türner*, fué herido en el brazo derecho en las circunstancias que él mismo cuenta a un corresponsal de la *Franz furter Zeitung*: «Estábamos agazapados en las avanzadas, cuando súbitamente se nos vino encima un aluvión de cosacos.

El casco de un caballo me trituraba, pero tuve aún fuerzas para disparar mi revólver contra el animal. Después perdí el sentido y acaso hubiera muerto abandonado a no ser por mi asistente que, al notar mi falta buscóme con avidez, hasta que habiéndome encontrado desvanecido, me llevó a la ambulancia. Más que la herida me hacían sufrir las piernas; pues habíamos estado con agua hasta las rodillas y la noche era fría... ¿Quién me hubiera dicho a mí, que seis meses antes, atravesaba la Galitzia en cómodo y confortable *sleeping*, que había de dormir sobre el fango y comer de cualquier modo? Pero vivo, y estoy contento, porque he visto a los hombres más insignificantes convertidos en héroes y he aprendido a venerar a nuestro pueblo.»

Los médicos aseguran que Kreisler curará por completo y podrá continuar su carrera gloriosa.

Se ha repartido con verdadera profusión el *Discurso* leído por el maestro Varela Silvari en el banquete dado últimamente en su honor. De provincias y del extranjero recíbense diariamente cartas encomiásticas en pro del maestro, celebrando todas con singular unanimi-

dad de criterio el admirable trabajo del gran tratadista e historiador Valera Silvari.

La sección de música del Ateneo de Madrid está organizando un homenaje a los maestros Falla y Turina, con que tan docta sociedad ha de expresarles su admiración por los triunfos artísticos que han alcanzado últimamente.

Verificados los primeros ensayos de conjunto puede contarse como un hecho la formación definitiva de la orquesta que ha organizado la «Sociedad de Amigos de la Música». Los iniciadores de esta buena idea no pueden estar descontentos, pues el más grande entusiasmo anima a los que forman esta nueva entidad musical, que hasta la fecha cuenta ya con 35 inscriptos, número que rebasa los cálculos por ellos formados. Bien pensaban al considerar que elementos y afición no faltan, sino buenas voluntades que los animen y agrupen.

Sigan adelante en su noble empresa, que los amantes de la música hemos de agradecerles.

El día 13 se celebró en el Real Colegio de Alfonso XII, en El Escorial, el reparto de premios a los alumnos, acto que revistió gran solemnidad, siendo presidido por el Nuncio de Su Santidad.

Concretándonos a la parte musical, dada la índole del periódico, diremos a nuestros lectores que el distinguido profesor de este Centro docente, P. Cortázar, hizo gala de su excelente voz de tenor cantando un típico zortzico, y que amenizó el acto la excelente banda del Colegio de Carabineros.

José Luis Lloret, que estaba entre la concurrencia, ejecutó fuera del programa, al piano, dos composiciones suyas: un lindo minueto y una inspirada marcha de caza.

Dejamos para el próximo número la reseña de los conciertos dados en el Ateneo por los artistas Srtas. Parodi, Palatini-Estévez y el Sr. Lozano, así como la de los conciertos dados en Valencia bajo la dirección del ilustre maestro Lasalle.

ACADEMIA SARDÁ

CARDENAL CISNEROS, 25

Enseñanza moderna, sólida y progresiva de **Solfeo, Teoría, Armonía, Composición, Técnica instrumental, Orquestación e Idiomas.**

Clases individuales y colectivas.
Honorarios módicos.

PIANO ECONÓMICO

Se vende en la Redacción
de LIRA ESPAÑOLA.

5, NAVAS DE TOLOSA, 5

WENCESLAO LADA

Reparación verdad de Pianos y su
afinación más resistible y duradera.

CALLE DE LA SALUD, 8 Y 10

Profesora de Solfeo y Piano.

PRECIOS ECONÓMICOS

Princesa, 5, 3.º izquierda.

¡¡GRAN ÉXITO!!

CABECITA LOCA

Vals-Boston de A. SANCHEZ JIMENEZ

PRECIO: 2 PESETAS

Gran Almacén de Música de F. Fuentes

*Gran surtido en música nacional y extranjera.
Ediciones económicas Peters, Litolf, Ricordi, etc.
Pianos de venta y alquiler.*

Calle del Arenal, 20.—MADRID

Academia de Preparación para Músicos Mayores militares.

Clases de armonía, melodía, instrumentación e Historia general
del Arte por correspondencia.

Consultas **orales y por escrito** de estas mismas materias.

Textos propios.)-(Director: **VARELA SILVARI.**

Ponce de León, 11.—MADRID

MÚSICA MECÁNICA

Gran surtido en rollos de música para Angelus y Pianolas.—Visítese o pidan Catálogos a la

CASA SALVI

SEVILLA, 12.—MADRID

UNIÓN MUSICAL ESPAÑOLA

Pianos ERARD

Venta exclusiva en esta acreditada Casa.

Pedir Catálogo ilustrado.

☞ (antes CASA DOTESIO) ☞

Carrera de San Jerónimo, 34.

LIRA ESPAÑOLA

PERIÓDICO MUSICAL

Se halla de venta.—EN MADRID: En todos los Almacenes de Música; en la Cervecería «La Riojana», Preciados, 7; Café de Levante, calle del Arenal; Teatro de Price, etc.—EN BARCELONA: en el «Kiosko Barcelonés».

Precios de suscripción: Año, 4 pesetas; trimestre, 1 peseta.

Redacción. * NAVAS DE TOLOSA, 5 * Administración.